



DESDE LA MIRADA DEL DESARROLLO HUMANO

Dra. María Teresa Bravo
Ingeniera en Sistemas, egresada de la Universidad de Los Andes
Magister Scientiarum en Administración de Empresas,
egresada de la Universidad Rafael Urdaneta (URU)
Doctora EN Ciencias Gerenciales,
egresada de la Universidad Rafael Bellosó Chacín.
Decano de la Facultad de Ingeniería
de la Universidad Valle del Momboy (Valera - Venezuela)
E-mail: bravom@uvm.edu.ve

Esp. Karelis Paredes Baptista
Licenciada en Ciencia Política,
egresada de la Universidad Valle del Momboy (UVM)
Especialista en Gerencia de Empresas,
egresada de la Universidad Valle del Momboy (UVM)
Secretaria Académica
de la Universidad Valle del Momboy (Valera - Venezuela)
E-mail: paredesk@uvm.edu.ve

*

DESDE LA MIRADA DEL DESARROLLO HUMANO

María Teresa Bravo Luna
Karelis Paredes Baptista

RESUMEN

Después de la II Guerra Mundial, el mundo tomó un rumbo diferente, enmarcado en el desarrollo humano como filosofía de vida y liderizado su evangelización por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En este sentido, el desarrollo humano es estar y sentirse bien, por cuanto es responsabilidad del ser humano asumir su propio desarrollo, partiendo de sus capacidades y habilidades. Esta combinación de hace referente en un ambiente de oportunidades, donde el triángulo de la solidaridad propuesto por Klisberg (Estado – Sociedad – Empresa) es fundamental para lograr calidad de vida. El desarrollo humano sustentable involucra todos los ámbitos donde hace vida activa el hombre, es decir, la educación, salud, tecnología, económica, cultura, entre otros, son fundamentales para generar desarrollo.

ABSTRACT

After World War II, the world took a different course, framed in human development as a philosophy of life and its evangelization led by the United Nations Development Program. In this sense, human development is being and feeling well, since it is the responsibility of the human being to assume their own development, based on their capacities and abilities. This combination is a benchmark in an environment of opportunities, where the triangle of solidarity proposed by Klisberg (State - Society - Company) is essential to achieve quality of life. Sustainable human development involves all areas where man is active, that is, education, health, technology, economics, culture, among others, are essential to generate development.

DESDE LA MIRADA DEL DESARROLLO HUMANO

“Humildemente me esforzaré en amar, en decir la verdad, en ser honrado y puro, en no poseer nada que no sea necesario, en ganarme la vida con el trabajo, en vigilar lo que como y lo que bebo, en no tener jamás miedo, en respetar las creencias de los demás, en buscar siempre lo mejor para los demás, en ser un hermano para todos mis hermanos” (Mahatma Gandhi).

Gandhi transmite en esta reflexión la importancia de pensar en el otro, el que está a mí lado, verlo realmente como mi hermano, compañero de vida y más allá de eso, muestra la esencia del desarrollo humano en estos tiempos de crisis mundial.

Los años y los acontecimientos han dividido el mundo, acontecimientos que marcan el fin y el inicio de nuevos procesos históricos, dando paso a nuevas formas de organización. Hemos vivido dentro de la historia de la humanidad el nacimiento y la muerte de Cristo, guerras mundiales, avances tecnológicos, por mencionar algunos; que en definitiva, nos hacen capaces de asumir retos para construir la sociedad que todos soñamos. Hoy día, somos el resultado de esos procesos y también los hombres constructores del mañana, que hemos desarrollado una gran capacidad de resiliencia.

El hombre nace libre, por ello la autonomía implica libertad de elegir, pensar, actuar y sentir; sus comportamientos y acciones son absolutamente libres, en este sentido puede elegir su propia forma de vida, solo él puede controlarla, perfeccionarla o cambiarla; hablar de autonomía implica para el hombre actuar de manera espontánea, actuar según su voluntad, según sea su elección

Cabe resaltar, que también posee la autonomía del ser social, ya que el hombre vive y se desarrolla en compañía de otros hombres, sin olvidar que es un ser social por naturaleza, por esta razón se manifiesta la voluntad de respetar la autonomía del otro dentro del ambiente social, de la convivencia diaria.

Su sentido de libertad no se encuentra aislado; pues el hombre convive en sociedad con otros hombres, que al igual que él goza de libertad y por ende autonomía. La libertad entendida de esta manera, involucra el respeto por la libertad del otro, en condiciones de igualdad dentro de la sociedad.

Bajo ese escenario, el disfrute de su libertad esta enlazado con su relación con el otro; Aristóteles sostiene que “el hombre es un ser social por naturaleza”; por ello se puede afirmar que nace, crece y se desarrolla en

convivencia con otros hombres, es decir, en el transcurso de su vida se encuentra directamente relacionado y vive en estado de interdependencia por el otro. En su convivir diario y en su comunidad o sociedad se comunica e intercambia formas de pensar y actuar, a través del lenguaje (ser parlante: homo loquens).

Comunicarse constituye para el ser humano la sociabilidad, el proceso que implica relaciones permanentes entre las personas, intercambiando ideas, valores, sentimientos y conocimientos; interactuando constantemente para sobrevivir, desarrollarse y satisfacer todas sus necesidades, en un ámbito común llamado sociedad.

Vivimos en un mundo fragmentado, dividido, bajo condiciones impuestas por nosotros mismos; por esta razón, hablamos de Desarrollo Humano Sostenible, visto como una alternativa a los problemas, porque sólo el hombre está en la capacidad de construir y fomentar su propio desarrollo.

Se entiende por Desarrollo Humano según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (P.N.U.D.) como el desarrollo que va mucho más allá del aumento o la disminución de los ingresos de un país. Comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses (P.N.U.D. – 2019). Bajo esta mirada el desarrollo humano es amplio, pues centra su atención en oportunidades de educación, salud, empleo e ingreso, bienestar social, es decir, abordar el total de las opciones humanas, desde un ambiente favorable, donde los elementos oportunidad y capacidad se unen para generar calidad de vida.

Este concepto propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2019), nos muestra una visión de integrar del crecimiento económico, el desarrollo social y la conservación del ambiente en pro de mejorar la calidad de vida de las personas. Bajo esta premisa, el desarrollo humano busca proveer a todos los seres humanos, en el presente como en el futuro, de las mismas oportunidades, con el objeto de expandir y utilizar sus capacidades al máximo posible y proyectar al propio “ser humano” como verdadero forjador y responsable de sembrar la semilla que mañana recogerán las generaciones futuras.

Desde esta mirada, el desarrollo humano busca proporcionar las herramientas necesarias, para que el ser humano pueda contar con diversas opciones y elegir libremente las que considere adecuadas; además, en un ambiente propicio lleno de oportunidades justas en cuanto a empleo, vivienda, educación, servicios públicos, entre otros. Por ello, podemos decir que es tarea de

todos; hombres y mujeres, construir y reconstruir las bases para un mañana diferente.

Bajo esta perspectiva, el desarrollo humano busca ampliar las opciones de la gente en un ambiente de oportunidades y equidad social; todo ser humano por su condición, debe tener las mismas oportunidades para desarrollar sus capacidades. En este sentido, el desarrollo humano es el producto final de la relación individuo – sociedad; incorporando factores sociales, económicos, demográficos, políticos, ambientales y culturales; en el cual participan de manera activa y comprometida los diferentes actores sociales.

El desarrollo humano implica que la gente pueda gozar de una vida saludable y más que eso, sentirse identificado con el lugar donde pertenece, con lo que hace, saber que tiene los medios para crecer como persona y confiar en él mismo, hacerlo de la mejor manera posible, contando con un entorno propicio para ello, porque la clave del desarrollo es la gente.

La Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (P.N.U.D.), el Banco Mundial (BM), e innumerables organizaciones unen esfuerzos en la tarea de trabajar por la gente y para la gente, por ello, preocuparse por el hombre como eje y motor de todo desarrollo, es la prioridad. Debemos hacer de este siglo, el siglo de la equidad, la justicia y la igualdad; logrando el pleno desarrollo de la persona.

El término “*Desarrollo Humano*” ha ido evolucionado progresivamente y hoy día, el tema implica factores de crecimiento económico, social, cultural y político, que rigen el comportamiento del hombre en sociedad. El ser humano es protagonista de los cambios sociales, responsable de todos y cada uno de los acontecimientos que marcan el camino a seguir en los años posteriores; desde tecnología hasta la cura de las grandes enfermedades, es fruto de ese esfuerzo constante por dar respuesta a las inquietudes que se le presentan en su convivencia diaria.

Se necesita de la globalización, de la era tecnológica, y de los grandes inventos de la ciencia; pero principalmente necesitamos con urgencia gente que crea en sí misma, que se sienta capaz de asumir nuevos retos y enrumbar este mundo que anda a la deriva.

El desarrollo humano muestra una visión humanista del crecimiento, reconociendo la importancia de la naturaleza, la cultura, la tecnología, la economía y la sociedad, para la felicidad humana. El hombre debe aprender a vivir en armonía no sólo con el otro, sino también con la naturaleza, quien ha cedido un

espacio para que habite en ella. El estudio de esta teoría nos lleva a la conclusión de que la verdadera riqueza de los países es definitivamente su gente; y la formación de esta es la clave para elevar la productividad en el ámbito económico, llevando a la plena satisfacción de las necesidades básicas. Debemos hacer que el hombre internalice y asuma el compromiso de fomentar su propio desarrollo, en un ambiente lleno de oportunidades para desarrollar sus capacidades y habilidades, con el objetivo de mejorar su calidad de vida.

Bajo esta visión, estudiaremos cuatro (04) componentes esenciales del desarrollo humano: sustentabilidad, capital social, economía social y desarrollo local.

La sustentabilidad, nos motiva a enfrentar la lucha contra la finitud de los recursos naturales, regalo que después de la vida, Dios otorgó a todos los seres vivos sobre la tierra. Sabias palabras del Papa Francisco en su Encíclica “Laudato Si”, cuando expresa la importancia de la madre tierra para el hombre, donde invita a cuidarla y como esa casa en común entre los seres humanos, ese regalo divino que hemos recibido.

Hablar de sustentabilidad implica acercarse al gran problema de la crisis ecológica; problemática que nos muestra la importancia de la conservación del ambiente, entendida ésta, como la toma de consciencia y responsabilidad para proteger los preciados recursos de la naturaleza y hacer de nuestra gran casa – tierra – un espacio donde “ecología” tenga un sentido de compromiso y deber de todos.

Debemos entender que la humanidad forma parte de la gran naturaleza, y tenemos que aceptar las leyes que esta impone, implementando medidas adecuadas para lograr una convivencia armónica: hombre - naturaleza. Debemos asumir el compromiso que implica un desarrollo en todos los campos productivos y sociales con la naturaleza, que satisfagan las necesidades básicas de la actual generación humana, sin poner en peligro las posibilidades de las sociedades venideras; esto sólo lo lograremos asumiendo voluntades, tomando decisiones y aplicando acciones políticas, económicas, educativas y científicas, en pro de crear y mantener una conciencia ambiental; parafraseando a Francis Bacon “*la naturaleza sólo se domina, respetándola*”

El siguiente componente: **capital social**, este constituye la esencia de la acción colectiva, la búsqueda incesante por el bien común, donde se enfatizan y refuerzan los valores de solidaridad, respeto por el otro y confianza; donde lo colectivo se convierte en la base de las relaciones humanas y el punto de partida

para que el crecimiento económico de un país vaya en correspondencia con el progreso social de su gente.

En este sentido, el capital social debe ser visto como la capacidad de generar asociaciones y redes de contacto o comunicación, entre comunidades, grupos, asociaciones - en fin - toda forma de organización que persiga un beneficio colectivo.

Los términos solidaridad, conciencia cívica, compromiso colectivo y valores éticos, se unen para ir en una sola dirección y construir ciudadanos capaces de organizarse y enrumbar este mundo que anda a la deriva. Ahora debemos sembrar en nosotros ese compromiso de colaboración con el prójimo y hacer de este mundo un lugar placentero donde vivir.

Construyendo ciudadanos con valores, conciencia cívica y compromiso social, bajo un clima de confianza, se pueden tejer las redes sociales que conduzcan desde lo local, al encuentro de un desarrollo humano global; el capital social implica personas con responsabilidad social y deber ciudadano.

Ante este panorama, se hace necesaria la creación de nuevas formas de hacer economía y lograr ver al hombre como beneficiario del proceso económico; al hablar de economía implica la conexión con términos de utilidad, intereses, ganancias, entre otros, que van en sintonía con el proceso productivo de la sociedad.

Así, nace lo que Juan Pablo II llamó en 1987 “*economía de la solidaridad*”, cuyo carácter es integral ya que involucra todos los aspectos y enfoques que conforman la sociedad y la economía, partiendo de la ayuda mutua para enfrentar problemas compartidos, en comunidades integradas por vínculos de amistad y reciprocidad.

Economía social implica la optimización del uso de recursos, estimulando la productividad en todas las regiones del país y conservando el ambiente a fin de que el ser humano desarrolle su existencia y pueda vivir una vida plena.

La sociedad es un ámbito donde el hombre busca satisfacer sus necesidades, por ello, debe entenderse como un escenario de respuesta a los requerimientos del hombre y como un espacio propio para el despliegue de sus potencialidades; es un ámbito espacial y temporal en el que el ser humano vive, se organiza, procrea, trabaja, se recrea, hace su historia y construye su futuro.

Para satisfacer esas necesidades debemos poner en marcha una nueva economía, recuperando su verdadera razón de ser: crear los bienes y servicios necesarios en la sociedad para reproducir la vida con dignidad y garantizar el futuro de la humanidad en una convivencia que aprenda a conjugar el competir y el compartir dentro de reglas de juego de una vida civilizada y democrática con justicia social.

Es a través de la economía solidaria que se debe armonizar las relaciones entre trabajo y capital, buscar el justo equilibrio entre importación y exportación, resolver eficientemente el problema del empleo, la remuneración justa de los agentes de producción y satisfacer las necesidades presentes y futuras de nuestras sociedades.

Para lograrlos las empresas deben asumir su carácter comunitario, pues ella, es una comunidad de personas, y no solamente un espacio de inversión. Debemos unir accionistas, trabajadores, gerentes, clientes, consumidores, y todos los que la conforman, en una gran comunidad que opere en redes, para darle un sentido solidario y ético al proceso de producción, distribución, consumo y ahorro de los bienes y servicios que requiere la persona, la familia y toda la sociedad.

La economía solidaria parte del ser humano y regresa al mismo sujeto, tomando en cuenta su capacidad productiva - creativa y sus necesidades básicas de superación humana. Este siglo debe dedicarse al rescate y defensa de una economía al servicio del ser humano.

Los cambios tecnológicos y las exigencias en un mundo globalizado, han despertado en este siglo una preocupación por lo local, donde prevalece la importancia de nuestro entorno como factor productivo que nos conduce al desarrollo de los pueblos, llamado **desarrollo local**.

Desde este punto de vista, el desarrollo local implica la innovación del entorno local, donde los actores se organizan, utilizan los recursos materiales y producen e intercambian bienes, servicios y tecnología; aquí estos actores locales forman una red a través de relaciones y contactos logrando establecer vínculos de cooperación e interdependencia.

La tarea es fortalecer un entorno local donde el sentido de lo colectivo responda a las exigencias del entorno y se logre la movilidad del trabajo en el mercado local, donde se promueva el intercambio de tecnología, organización y comercialización, bajo servicios especializados y altos flujos de información. El desarrollo local es visto como un proceso basado en alianzas entre los actores

que hacen vida activa en un ámbito territorial inmediato, con el objetivo de impulsar procesos de cambio para el mejoramiento de su bienestar colectivo.

El desarrollo local implica la interacción entre los actores públicos de la comunidad y los factores privados de la misma, comprometidos con la comunidad; donde gobierno local, empresa, organizaciones, entre otras, se unen en un trabajo conjunto, con una visión compartida de desarrollo deseable, estableciendo alianzas de acción complementaria, que logren incrementar la calidad de vida de la población.

En este sentido, el desarrollo local se enfoca en los procesos comunitarios, generando oportunidades a partir de las necesidades y las capacidades reales. Es ver, desde nuestro pequeño entorno las capacidades y potencialidades naturales y humanas que los caracterizan, uniendo esfuerzos por realzar y consolidar el trabajo colectivo, en busca de mejorar la calidad de vida de la población. Es un desarrollo que eleva el recurso humano y material, para entrar en el ambiente competitivo del mercado, logrando a través del compromiso colectivo, una vida digna y próspera que merecemos hombres y mujeres, constructores de una mañana mejor.

Ciencia, tecnología e innovación (CTI) al servicio de la sociedad para promover Desarrollo Humano.

Lo principal en estos tiempos de cambio es reorientar los comportamientos de los ciudadanos, de las instituciones, de los institutos de educación, capacitando y aprovechar todo el potencial de la CTI como una herramienta poderosa para orientar el accionar del individuo frente al ambiente, al planeta, a las necesidades del otro, aumentando la producción y la calidad de los alimentos, optimizando la calidad de vida de la población, la esperanza de vida, las oportunidades para todos. Para lograrlo es necesario impulsar la cooperación para la transferencia de tecnología a los diferentes campos del saber, apuntando siempre al desarrollo de la capacidad de innovación.

Uno de los caminos más inteligentes que se pueden tomar para lograr todos estos cambios, es la educación, elemento que siempre ha hecho realidad todo lo que el ser humano se ha propuesto. Gracias a la educación, estamos seguros, que las tecnologías digitales ofrecen muchas posibilidades, pero no pueden reemplazar las relaciones humanas, tan importantes en el quehacer de todo ser humano. Son las relaciones humanas las que nos permiten crecer, amar, sentirnos seguros, acompañados y felices.

Durante los próximos 30 años, serán las tecnologías en desarrollo (aprendizaje automático, realidad virtual, inteligencia artificial, realidad aumentada), las que inducirán cambios medulares en la vida del hombre y de la sociedad. Estas ya están brindando experiencias interactivas, reales, y sorprendentes. Por ejemplo, hoy en día, la inteligencia artificial es capaz de responder adecuadamente a las preguntas de los niños, adolescentes y adultos, mediante búsquedas inteligentes en Internet.

La tecnología nos ayuda mucho, pero no lo resuelve todo y más aún no sustituye lo que el ser humano necesita para ser y estar bien. La tendencia en educación es la tutoría personalizada. Sin embargo, no podemos olvidar que gran parte de la educación se trata de aprender y socializar entre los seres humanos. La educación siempre girará en torno a cómo las personas interactúan con otras personas. La tecnología es solo una herramienta, pero no podemos descuidar el desarrollo de las habilidades que los ciudadanos necesitan para crear sociedades justas y responsables.

Podemos nombrar algunas tecnologías futuras que cambiarán el mundo, y que hoy nos asombran y asustan, los nanobots conectarán nuestros cerebros directamente a la nube, nos darán una experiencia de realidad virtual desde el sistema nervioso, para expandir nuestro neocórtex en la nube y olvidarnos, por ejemplo, de los problemas de memoria. Reencarnación de personas a través de la inteligencia artificial, podremos volver a ver nuestros seres queridos; a través, de la inteligencia artificial, enviando nanobots al cerebro de las personas y extraer recuerdos gratos del pasado, aún más, con una muestra de ADN del extinto, será posible crear una versión virtual de alguien que ya falleció.

En los próximos años todo estará conectado a la nube y a Internet. Los coches serán autónomos, haciendo esta actividad más segura. La inteligencia artificial reducirá considerablemente las muertes y lesiones en las carreteras. Se explotará la energía térmica oceánica, como la fuente de energía renovable más grandes del mundo, superando la generación basada en combustibles fósiles. Gracias a los drones se podrán descubrir lugares vírgenes, se podrán replicar utilizando impresoras 3D, llevando al alcance humano cualquier espacio que se quiera conocer, explorar o estudiar.

El aspecto más importante a considerar de la CTI es su sustentabilidad, para ello, debe emplear menos energía para realizar los procesos, usar una cantidad menor de recursos, no contaminar directa o indirectamente el ambiente, los materiales utilizados deben ser reciclados, alargando su vida útil. Pero sobre todo porque existe un equilibrio en el aspecto económico, social y medioambiental; además, protege y respeta a la persona humana.

Son tantos los caminos que nos faltan por recorrer en consolidación del desarrollo humano que merecen los trujillanos, para visualizarlos no sólo necesitamos formular un proyecto de estado, sino implementarlo y evaluarlo constantemente, donde se consideren propuestas de desarrollo fundamentadas en:

- Inversión social centrada en programas y proyectos eficaces que eleven la calidad de vida de la población.
- Estabilidad política, jurídica y social, que propicie la inversión privada nacional y extranjera, para que se generen empleos formales y productivos.
- Políticas públicas que garanticen la creación, apoyo y consolidación de las pequeñas y medianas empresas.
- Responsabilidad social de las empresas en acciones que promuevan el bienestar de los más necesitados.
- Compromiso y visión compartida de las organizaciones de desarrollo social en la construcción de las redes de capital social.
- Propuestas educativas integrales que fomenten la calidad, con programas educativos que respondan a la realidad de los educandos, que propicien la vinculación con la comunidad y, que garantice un aprendizaje signado por la excelencia, en los niveles inicial, básica, media, diversificada y universitaria; esto sólo es posible con el compromiso y la corresponsabilidad de todos los actores sociales.
- Un sector universitario que promueva la investigación e innovación, capaz de generar respuestas pertinentes a la problemática del estado Trujillo.
- Rescate y promoción de los valores éticos, en el seno familiar, en la escuela, en las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, en la calle y sobre todo en los ciudadanos.

En nuestro caso, Trujillo es un estado que merece un futuro próspero y sostenible, que las nuevas generaciones se sientan orgullosos de la herencia que les dejamos; debemos construir un presente donde puedan cimentarse las bases para que se logre a mediano y largo plazo, el desarrollo de esas potencialidades y

capacidades, que posee en grandes cantidades este insigne pueblo, donde se han gestado tantas glorias.

Está en nuestras manos la construcción de un mañana digno para las futuras generaciones, debemos darles de herencia un país lleno de oportunidades iguales para todos, donde prevalezca el sentido de la igualdad y la equidad, y donde hombres, mujeres y niños, no se encuentren amenazados por la miseria; reconociendo que no es tarea fácil, el reto es asumir el compromiso.

Finalizamos con palabras de Ernest Hemingway, en su libro “Por quien doblen las campanas”, citado por John Donne: *“Ningún hombre es una isla en sí mismo, cada hombre es parte del todo... la muerte de cualquier hombre me afecta, porque soy parte de la humanidad; por eso nunca preguntes por quién doblan las campanas; lo hacen por ti”*.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Asthriesslay R. Rol de la Participación Ciudadana en el Fortalecimiento de la Sociedad Civil. Boletín de Dinámica de Sistemas. <http://www.upcnet.es/jmg2/sistemas/0305i.htm>.

Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?. X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Santiago – Chile (Material mimeografiado).

Brunstland (1990). En Armonio con la Naturaleza. Revista Salud Mundial. Revista Ilustrada de la Organización Mundial de la Salud. <http://www.uacj.mx/publicaciones/sf/num6/historia.htm>.

Colmenares, S. (2015). Reingeniería Socioeconómica & Desarrollo Endógeno Sostenible. Un programa macroeconómico alternativo para el desarrollo. Tomo I. Universo Grafico S.R.L. Caracas – Venezuela.

De Viana, M. y otros (2002). Ser Persona. Cultura, Valores y Religión. Editores Publicaciones Universidad Católica Andrés Bello. Caracas – Venezuela.

Jiménez, L. (2000). Desarrollo Sostenible. Transición hacia la coevolución global. Editorial Pirámide.

Kliksberg, B. (2001). El Capital Social. Dimensión olvidada del Desarrollo. Editorial Texto, C.A. Universidad Metropolitana. Caracas – Venezuela.

Kliksberg, B. (2003). Nuevas ideas en política social, y concertación para el desarrollo social. VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la reforma del estado y de la Administración Pública, Panamá (material mimeografiado).

Linares, A. (2005). De la Cultura de la Pobreza a la Cultura del Bienestar. Trabajo Especial de Grado - Universidad Valle del Momboy. Trujillo – Venezuela.

Mascareño, C. (2000). Balance de la Descentralización en Venezuela: logros, limitaciones y perspectivas. Publicaciones PNUD/ Nueva Sociedad. Caracas – Venezuela.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004). Informe sobre Desarrollo Humano. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy. Ediciones Mundi – prensa. Madrid – España.

Toledo, J. (2016). Desarrollo Local. IX Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Madrid – España. Material mimeografiado.

Universidad Valle del Momboy (2004). Revista MOMBOY. Año II, número 2. Valera Estado Trujillo – Venezuela.

<http://dewey.uab.es/pmarques/glosario.htm>

<http://www.prb.org/SpanishTemplate.cfm?Section=Portada&template=/ContentManagement/ContentDisplay.cfm&ContentID=5519>